

Preparando el Servicio de San Cayetano...

“Así es la fe de mi pueblo”

Encuentro de Preparación

Motivación

Comenzamos el encuentro ubicando a los jóvenes en ronda y en el centro, vamos a disponer objetos relacionados a la religiosidad popular (por ej, imágenes de santos, estampitas, afiche sobre la peregrinación a Luján, ramas de olivos, espigas, agua bendita, rosarios, medallas, etc.)

Se les invita a observar y tocar los objetos, comentando que todos ellos representan algunas expresiones de la religiosidad popular. Luego, se les propone elegir alguno que les recuerde una escena de su infancia o de su familia o de su experiencia en la parroquia, en el barrio, en la escuela. Se les propone hacer un esfuerzo por recordar detalles de esa escena (quiénes estaban con ellos, qué estaban haciendo, cuántos años tenían, qué lugar tiene en ese recuerdo el objeto elegido, etc). Luego, se los invita a que voluntariamente pongan en común qué recuerdo trajo a la memoria el objeto elegido.

El animador presenta esta reunión como una posibilidad de descubrir en el contacto con la fiesta de San Cayetano, una experiencia y expresión de fe de nuestro pueblo. Estas expresiones de fe, fundadas en hondas creencias religiosas, son denominadas “religiosidad popular” o “piedad popular”. Si bien no todos nosotros acostumbramos a vivenciar la fe de esta manera, el hecho de formar parte de nuestro pueblo latinoamericano nos ha hecho tomar contacto con la religiosidad popular desde niños. Y así, tomar gracia de una imagen, encender una vela por una intención, llevar una estampa de un santo o una medalla, reservar un rincón de una habitación para crear un pequeño altar, no son cuestiones lejanas para nosotros y aunque a veces no les prestemos atención, si profundizamos un poco descubriremos que la religiosidad popular encierra hondas creencias y engendra las más fieles actitudes cristianas que evangelizan casi sin palabras.

“Así es la fe de mi pueblo”

Repartimos la letra de la canción “Así es la fe de mi pueblo” (Anexo 1) y colocamos en el centro de la ronda fotos de la festividad de San Cayetano. Cantamos o escuchamos la canción.

En pequeños grupos, los jóvenes intercambian sus opiniones respecto a estos dos ejes:

- ¿Qué nos dice la canción sobre la religiosidad popular?
- ¿Lo habíamos visto así, antes?

En plenario, ponemos en común lo trabajado. El animador puede ir realizando aportes en función de lo que vaya surgiendo en la puesta en común (podés apoyarte con el documento “Religiosidad Popular” del Anexo 3, pero la idea no es dar una clase, sino ir nutriendo lo que surja de la charla con los jóvenes).

Si hay en el grupo alguien que haya participado de la festividad de San Cayetano, se lo invita a compartir su experiencia.

Celebración

Para la celebración final, nos ubicamos cerca de un altar con la imagen de San Cayetano y una vela encendida (podemos usar el templo o armar uno en el lugar del encuentro).

Repartimos a cada joven una de las intenciones de los peregrinos (anexo 2).

En un clima de oración, invitamos a cada uno a que lea la oración que le tocó. El que quiera, puede acercarse a tomar gracia tocando la imagen mientras cantamos “Así es la fe de mi pueblo”.

MATERIALES

- Objetos relacionados a la religiosidad popular (imágenes de santos, estampitas, afiche sobre la peregrinación a Luján, ramas de olivos, espigas, agua bendita, rosarios, medallas)
- Canción del Anexo 1
- Altar
- Imagen
- Velas
- Oraciones de los peregrinos (Anexo 2)

como una lluvia
re \flat sol solm
que cae suave sobre la tierra;

re
como un ramillete
la re
de muchas flores y todas bellas.

sol
Así es la fe de mi pueblo

La re
vea que cosa sería,

fa#
va llegando lento

Sím
con cruz pesada y haciendo fiesta;

sol solm
procesión por dentro

re sí \flat
oración serena

mím
y el clamor se anuda

la re

ANEXO 11

ORACIONES EN SAN CAYETANO

Querido San Cayetano: ante todo gracias por darme trabajo, te pido que me saques de la angustia que tengo, que no me deja ver mi horizonte.

Te pido por mi hijo que está por llegar, que sea sano y traiga alegría a la familia. Bendecime y a toda mi familia.

Andrea

San Cayetano te pido que cuides a toda mi familia y que todos los chicos pobres tengan comida y una casa.

San Cayetano te pido por todas las familias que sufren hambre, hambre de comer, hambre de amor y piedad, Señor ten piedad. Amanos a pesar de nuestros pecados. Familia Guzmán.

Milagroso San Cayetano te pido por intercesión y a Nuestro Señor Jesucristo salud y trabajo para mi familia, no te olvides de nuestro hogar, te suplico e imploro de todo corazón, dame fuerzas y energía para seguir adelante y seguir luchando.

Te pido trabajo y salud para mi familia, te pido por los desamparados que sufren hoy el hambre y pobreza y por todos los inundados que perdieron todo.

San Cayetano te pido para que no me falte el trabajo que me mantiene de pie. Para que todos lo tengan y te cuento que voy a ser papá.

San Cayetano solo te pido que no me falte el trabajo para darle a mis hijos de comer y un porvenir.

Que cada argentino tenga en su tierra el pan y el trabajo, sin sufrir el desarraigo e inmigrar buscando nuevos rumbos. Que esta Tierra Bendita, nos da todo lo que necesitamos y no haya dolor por partir, que no partan, que aquí es donde debemos luchar, con fe, con amor y coraje. Por nuestros hijos, por nuestros nietos y por todos a quien queramos, danos esa bendición. Luis.

San Cayetano te ruego por el trabajo de mi marido. Te ruego por poder salir de las cuentas cuanto antes. En noviembre se me vence el contrato de alquiler y no se que va a ser de nosotros. Te imploro me escuches por mi hijo de cinco años y por el que está por venir. San Cayetano en vos confío. Amén. Nancy.

San Cayetano: necesito saber por qué existo, ya no puedo encontrar la felicidad que tanto ansío, necesito sentirme bien no sólo para mí sino para mi familia, los cuáles piensan que todavía puedo ser feliz. Ruega por mí San Cayetano, haceme sentirme útil en mi trabajo y en familia. Necesito saber por qué existo, dadme un sentido a mi vida, gracias. Isabel.

ANEXO III

¿A QUÉ LLAMAMOS RELIGIOSIDAD POPULAR?

RESPONDE EL PAPA PABLO VI

...Tanto en las regiones donde la Iglesia está establecida desde hace siglos, como en aquéllas donde se está implantando, se descubren en el pueblo *expresiones particulares de búsqueda de Dios y de la fe*. Consideradas durante largo tiempo como menos puras, y a veces despreciadas, estas expresiones constituyen hoy el objeto de un nuevo descubrimiento casi generalizado. (...)

La religiosidad popular, hay que confesarlo, **tiene** ciertamente sus **límites**. Está expuesta frecuentemente a muchas deformaciones de la religión, es decir a las *supersticiones*. Se queda frecuentemente a un nivel de *manifestaciones culturales sin* llegar a una verdadera *adhesión de fe*. Puede, incluso, conducir a la formación de *sectas* y poner en peligro la verdadera comunidad eclesial.

Pero cuando está bien orientada, sobre todo mediante una pedagogía de evangelización, **contiene muchos valores**. Refleja una *sed de Dios* que solamente los pobres y sencillos pueden conocer. Hace capaz de *generosidad* y *sacrificio* hasta el heroísmo, cuando se trata de manifestar la fe. Comporta un *hondo sentido de los atributos profundos de Dios*: la paternidad, la providencia, la presencia amorosa y constante. *Engendra actitudes interiores* que raramente pueden observarse en el mismo grado en quienes no poseen esa religiosidad: paciencia, sentido de la cruz en

la vida cotidiana, desapego, aceptación de los demás, devoción. Teniendo en cuenta esos aspectos, la llamamos *piEDAD popular*, es decir, religión del pueblo, más bien que religiosidad.

(...) Bien orientada, esta religiosidad popular puede ser cada vez más, para nuestras masas populares, un verdadero encuentro con Dios.

Papa Pablo VI – Evangelii Nuntiandi Nº 48 (8 de diciembre de 1975)

RESPONDEN LOS OBISPOS LATINOAMERICANOS

444 Por religión del pueblo, religiosidad popular o piedad popular, entendemos el conjunto de hondas **creencias** selladas por Dios, de las **actitudes básicas** que de esas convicciones derivan y las **expresiones** que las manifiestan. Se trata de la forma o de la existencia cultural que la religión adopta en un pueblo determinado. La religión del pueblo latinoamericano, en su forma cultural más característica, es *expresión de la fe católica*. Es un *catolicismo popular*.

447 Esta religión del pueblo es vivida **preferentemente** por los "pobres y sencillos", pero abarca todos los sectores sociales y es, a veces, uno de los pocos vínculos que reúne a los hombres en nuestras naciones políticamente tan divididas...

448 La religiosidad del pueblo, en su núcleo, es un **acervo de valores** que responden con **sabiduría cristiana** a los grandes interrogantes de la existencia. (...) Esa sabiduría es un humanismo cristiano que afirma radicalmente la *dignidad* de toda persona como Hijo de Dios, establece una *fraternidad* fundamental, enseña a encontrar la naturaleza y a comprender el *trabajo* y proporciona las razones para la *alegría* y el *humor*, aun en medio de una vida muy dura.

449 Porque esta realidad cultural abarca muy amplios sectores sociales, la religión del pueblo tiene la **capacidad de congregaR multitudes**. Por eso, en el ámbito de la piedad popular la Iglesia cumple con su imperativo de universalidad. (...) la Iglesia logra esa amplitud de convocación de las muchedumbres en los santuarios y las fiestas religiosas. Allí el mensaje evangélico tiene oportunidad, no siempre aprovechada pastoralmente, de llegar "al corazón de las masas".

450 La religiosidad popular no solamente es **objeto de evangelización** sino que, en cuanto contiene encarnada la Palabra de Dios, es una **forma activa** con la cual **el pueblo se evangeliza** continuamente a sí mismo.

452 La religiosidad popular si bien sella la cultura de América Latina, **no se ha expresado suficientemente en la organización de nuestras sociedades y estados**. (...) Así la brecha entre ricos y pobres, la situación de amenaza que viven los más débiles, las injusticias, las postergaciones y sometimientos indignos que sufren, contradicen radicalmente los valores de dignidad personal y de hermandad solidaria. Valores éstos que el pueblo latinoamericano lleva en su corazón como imperativos recibidos del Evangelio. De ahí que la religiosidad del pueblo latinoamericano se convierta muchas veces en un **clamor por una verdadera liberación**. Esta es una exigencia aún no satisfecha. Por su parte el pueblo movido por esta religiosidad, crea o utiliza dentro de sí, en su convivencia más estrecha, algunos espacios para ejercer la fraternidad, por ejemplo: el barrio, la aldea, el sindicato, el deporte. Y entre tanto, no desespera, aguarda confiadamente y con astucia los momentos oportunos para avanzar en su liberación tan ansiada.

453 Por falta de atención de los agentes de pastoral y por otros complejos factores, la religión del pueblo muestra en ciertos casos **signos de desgaste y deformación**...

¿POR QUÉ LOS SANTUARIOS?

Los santuarios son lugares privilegiados de encuentro entre Dios y su pueblo. Son lugares de sanación. El que llega trae muchas veces dolor, incomprensión, dificultades, marginación, experiencias de vida difíciles. Y viene a pedirle al santo, a la Virgen María, a Jesús que los ayuden a superar sus problemas o a agradecer por los dones recibidos. Juan Pablo II dice que son “un lugar de escucha reconciliación y fortalecimiento, un lugar donde el pueblo es escuchado en sus profundos anhelos y dónde a su vez él escucha la única Palabra Salvadora. Donde se le ofrece a los peregrinos la reconciliación con el Padre y con los hermanos, especialmente por el Sacramento de la Reconciliación.

En los santuarios somos fortalecidos por la gracia de Dios y por el regalo de esta fuerza que es la Eucaristía en nuestro peregrinar hacia el santuario del cielo.

Los santuarios son lugares de la Piedad popular, es decir de todo el pueblo, no de un sector en particular, aunque sus preferidos son los pobres y los sencillos. Evangelizan nuestro modo de ser (cultura), nuestra vida concreta (historia), y nuestra esperanza de un mundo nuevo (memoria).

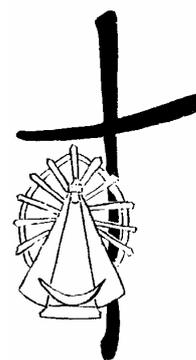
MARÍA Y LOS SANTOS

Presentar la devoción a María y a los santos como la realización en ellos de la Pascua de Cristo y recordar que debe conducir a la vivencia de la Palabra y al testimonio de vida.

Puebla 963

Para la cultura popular la Virgen es el signo y el símbolo del encuentro de nuestro pueblo y el designio salvador de Dios. En ella el pueblo se ve a sí mismo, y en ella –que es también un signo de identificación, como la cruz- ve todo el cristianismo; en ella lee todas las verdades transmitidas por Dios y resumidas por la Iglesia en el Credo. Y en ella ve –como en la madre tierra, que es símbolo de la Virgen María- aquello más alto, estructurante de toda su vida.

P. Rafael Tello (teólogo) – Nueva Evangelización, anexo I, 38



San Cayetano

San Cayetano fue un sacerdote italiano nacido en el año 1480. él frente al lujo de los palacios y las riquezas de una Venecia que se encontraba en pleno crecimiento económico, comienza a ocuparse por los más pobres y necesitados. Se dedica también a sostener un hospital de enfermedades infecciosas. Su ideal de vida en la pobreza está inspirado en una profunda confianza que tenía en la providencia de Dios.

Por eso, en la Argentina San Cayetano es el patrono de la providencia, del pan y del trabajo.

La imagen de San Cayetano representa al santo vestido con ornamentos sacerdotales (sotana, roquete, estola). Lleva en sus brazos al Niño Jesús, por aquella visión que tuvo cuando hallándose en oración ante la Virgen, esta le alcanzó al niño Dios. El lirio que sostiene representa la pureza. La aureola es el símbolo de la santidad.

La fiesta de San Cayetano se celebra el 7 de agosto fecha en la que acuden cientos de miles de peregrinos. Pero un grupo muy numeroso de ellos se hace presente los siete de cada mes para venerar a su santo patrono.

San Cayetano, una devoción popular – Ediciones Pan y Trabajo

La opinión de un 'no' católico...

“Es admirable la religiosidad con que viven los hombres de estos pueblos del interior; en su modo de sobrellevar la pobreza he encontrado rastros de una vida más poética. Son ellos los que tímidamente nos muestran valores que aquí sentimos sin vigencia, ya sin tiempo.” (Ernesto Sábato; Antes del Fin; pág 184-185)

“Hace poco he visto por televisión a una mujer que sonreía con inmenso y modesto amor. Me conmovió la ternura de esa madre de Corrientes o del Paraguay, que lagrimeaba de felicidad junto a sus trillizos que acababan de nacer en un mísero hospital, sin abatirse al pensar que a éstos, como a sus otros hijos, los esperaba el desamparo de una villa miseria, inundada en ese momento por las aguas del Paraná. ¿No será Dios que se manifiesta en esas madres? ¿Por qué tendría que manifestarse sólo en poetas como Juan de la Cruz o en las sagradas pinturas de Rouault?” (Ernesto Sábato; Antes del Fin; 211)